

González#11

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 23 de febrero, 2009

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Juana Anzellini

Una cosa y la otra

Preposiciones / Juan Mejía

Me acerco, me alejo, me alejo aún más, salgo del lugar y vuelvo. Vuelvo a entrar, vuelvo a mirar, me vuelvo a acercar. Veo un número considerable de puntos (en realidad cuadrados) que se despliegan sobre un fondo aparentemente blanco. Seis ensamblajes abstractos, seis experimentos de composición. Puedo empezar a pensar en las duplas convencionales que enfrentan el equilibrio al desequilibrio, el vacío al lleno, la forma al contenido. Podría creer que se trata de dislocaciones, de juegos binarios, de puro formalismo (aunque no de formalismo puro): cuadrados negros sobre una retícula blanca. Collage en blanco y negro. O lo uno o lo otro, o blanco o negro.

Después, pensando un poco menos y mirando un poco más, empiezo a creer que se trata de un trabajo bidimensional radical: un trabajo en blanco y negro. Si, un trabajo sin términos intermedios, sin grises, sin matices. Llego a creer incluso que este grupo de collages abordan la problemática de la composición como una cosa o la otra, como algo que es, y no como algo que parece. Casi como una afirmación. Llego a fabular incluso con la idea de que es provocador. Pero entonces cuando empiezo a darme cuenta que son crucigramas sin llenar, crucigramas que no son crucigramas porque no queda rastro de caligrafía alguno, algo cambia. Veo más cosas y también pienso, pero ahora en otras cosas. Al leer los letreros repujados en blanco sobre acrílico negro pegados en el centro de la parte inferior de los marcos blancos, los puntos negros empiezan a dejar de lado el formalismo, el equilibrio y la composición.

Big bang
Abracadabra

Jala jala bugalú
mutatis mutandis
modus operandi
Solución al anterior

Los títulos de estos collages me hacen recordar clásicas referencias de la trivia periodística dominical. Estos títulos sin duda guían, cuestionan y suscitan; son el punto a partir del cual se abre la duda. Son el lugar en el cual la pregunta llega, se ancla. Cuando vuelvo a mirar el interior de los marcos, recordando el nombre que leí, tiendo a asociar lo que veo dentro del marco, con lo que está fuera de él: la plaquita de acrílico con el nombre y los puntos diseminados en el ensamblaje de papeles pegados. Quisiera ver formas de varitas mágicas y sombreros de copa, algún ritmo exótico, una carita feliz, un caballo de madera, un glifo, cualquier cosa reconocible. No hay nada reconocible. Nada más que puntos cuadrados y líneas.

Mientras pienso en el abracadabra y en el jala jala bugalú, miro las diferentes calidades del papel, los diferentes tipos de tono que la acidez provoca en la fibra vegetal, el texto de la otra cara que se alcanza a tamizar a través de la transparencia barata del papel periódico. Me fijo desprevénidamente en la diferencia de las retículas y empiezo a establecer una relación de eso con el nombre del periódico del que provino ese fragmento. Empiezo a entrar en el mundo de la especulación, y entonces no todo parece tan formalista y tan puro. Las líneas más pronunciadas de unas retículas empiezan a contrastar con la profundidad de la tinta de algunos cuadrados más afortunados. La finura de algún recorte de papel se sobrepone a la tosquedad de otro. La repetición y el desorden empiezan a hacerse más visibles.

Me parece ahora que los puntos se desperdigan sin ton ni son, que no hay ninguna manera necesaria de disponerlos en el formato, que todo eso del desequilibrio y el equilibrio, del blanco y del negro parece estar aún ajustándose. Intento pensar en grises, creer que quizás todo eso puede ser también una cosa y la otra: equilibrio y desequilibrio, vacío que es lleno y lleno que es vacío, barahúnda que se funde en armonía, blanco y negro al mismo tiempo.

—Juana Anzellini

—frase de escritores (no de escolares)—

Promiscuidad

Este es un *tip* para que usted reconsidere como debe escribir.

Para escribir solo hay una regla: pruebetodo lo que pueda cuantas veces se le presente la oportunidad.

Promiscuidad, promiscuidad estilística y promiscuidad literaria, no bastan las probaditas de uno u otro genero, es necesario llevarse los todos a la cama; “literalmente” es cuestión de prostitución con la escritura, no hay compromisos solo aventuras. Algunas resultan bien y dejan cosas buenas, otras no salen como estaban planeadas y dejan sinsabores amargos, en algunas aventuras se pasa un buen rato, otras se vuelven acosadores que esperan en la puerta de la casa.

Ser promiscuo no es malo, tan solo hay que ser cuidadoso y usar protección, no dejarse envolver, no estar mucho tiempo sumergido en un solo estilo para no crear falsas expectativas, recuerde que ahí reside lo increíble de la variedad y lo fantástico de poder probar.

Si alguna vez decide casarse con un estilo no se le olvide todo lo que se va a perder, la infidelidad es siempre una opción, pero para que arriesgarse si usted puede triunfar como un promiscuo del estilo, sin compromisos.

—Ashley Montoya

La paradoja del gato de Shrödinger

ACTO 1

Se encontraba Sócrates con Nietzsche debajo de un ciprés ocultándose del sol discutiendo sobre la paradoja del Gato de Shrödinger.

ACTO 2

La discusión se torna acida, los argumentos de cada uno se alejan cada vez más del tema inicial.

Sócrates se ufana de su ignorancia y su imposibilidad de dar un juicio de valor al respecto, y poco a poco se sale de la tangente al hablar un método que él llama mayéutica, se confunde, observa lo distante que se encuentra de algún tipo de entendimiento con Nietzsche, acto seguido se calla.

Por su parte Nietzsche con un aire prepotente da vueltas al asunto con versos ambiguos. Su discurso toma unos minutos más hasta que nota la ignorancia de Sócrates, y piensa para sus adentros: a este que no enseño a volar, enseñaré a caer más rápidamente.

ACTO 3

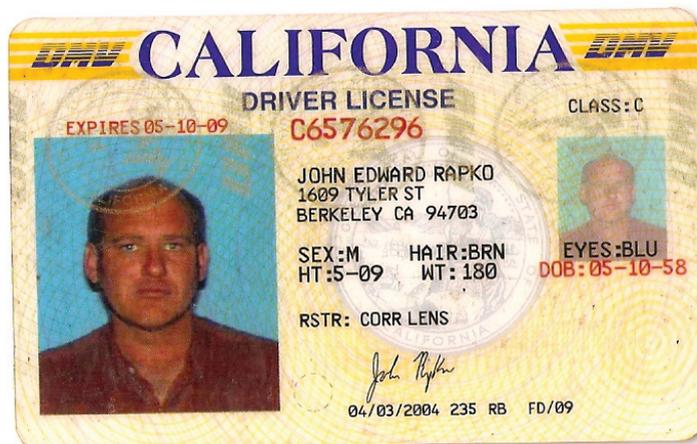
Ambos se paran, omiten cualquier protocolo de despedida y se van en direcciones opuestas, pensando en lo erróneo de la posición contraria.

nota: Paradoja del Gato de Shrödinger es un experimento hipotético para explicar la superposición cuántica aplicada a la mecánica cuántica. Ocurre cuando un objeto “posee simultáneamente” dos o más valores de una cantidad observable.

—Andrés Caro

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: hojagonzalez@gmail.com

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.



John Rapko en la Universidad de los Andes

Febrero, 2009

5:30-7:30 p.m.

Tres intentos de entender el arte contemporáneo

Martes 24, 5 p.m.

Salón O 101

Kentridge: inventing a medium and politics

Miércoles 25, 5 p.m.

Salón R 210

Contemporary art and evil: the uses of slaughter

Jueves 26, 5 p.m.

Salón R 210

Ecological Poetics in Contemporary Art

ENTRADA LIBRE

Esta serie de 3 conferencias explora problemáticas centrales del arte contemporáneo. La primera, *Kentridge: Inventing a Medium and Politics*, dibuja las metas y deseos para una filosofía del arte contemporáneo, hasta lograr llegar al tema de lo que podría ser considerado un logro político en arte. Se mostrará el trabajo de William Kentridge como ejemplo central de tal tipo de logro. La segunda, *Contemporary Art and Evil: The Uses Of Slaughter*, propone el fracaso de parte del arte contemporáneo, una instancia posible cuando la obra personifica el mal, postura ejemplificada por la obra *Don't Trust Me* de Adel Abdessemed. La tercera, *Ecological Poetics in Contemporary Art*, habla sobre la innovación en el arte contemporáneo cuando está relacionada con una concepción excepcional de la estética de lo sublime, o sea, el arte que expresa una sensibilidad ecológica, ilustrada principalmente con el trabajo de Robert Irwin.

GONZALEZ ACLARA:

No, John Rapko no es una agente de la CIA, tampoco un teórico imperialista que viene a adueñarse de nuestro acervo cultural, y menos un turista académico; se pide a todos aquellos maltencionados que han esparcido estos chismes que vayan a Unicentro, el sábado 28 de febrero, a las 6 p.m., y den la cara, González los estará esperando *armado*: la pluma es más fuerte que la espada.